

obras recién salidas a la luz pública, tales como la *Historia crítica de la literatura yucateca* por José Esquivel Pren; *Escritores de Yucatán* de López Amábilis; y *El teatro regional de Yucatán* de Alejandro Cervera Andrade. Muy valiosa también, sobre todo por el fino criterio que rige las selecciones, es la *Antología de poetas de Yucatán*, compilada por Filiberto Burgos Jiménez y José Esquivel Jren. Tampoco se puede pasar por alto —aun en un informe tan sumario como éste— aquella espléndida contribución al estudio de la realidad lingüística yucateca, *El español que se habla en Yucatán*, de Víctor M. Suárez, obra que revela toda la rica variación que poseen los yucatecos en su habla cotidiana. El mismo Víctor Suárez —anotémoslo de paso— tiene en preparación otra obra, que ha de ser interesantísima, en que investigará el folklore lingüístico de Yucatán, estudiando muy particularmente los refranes populares.

Si bien la revista con orientación puramente literaria puede afirmarse que no existe en Yucatán, *Orbe*, órgano de la Universidad de Yucatán, no se muestra ajeno a las bellas letras; y en la capital de la República se edita, por cierto con bastante irregularidad, *El registro de cultura yucateca*, dirigido por un grupo de yucatecos radicados en México. Por último, merece mención la revista *Yikol maya than* (o sea, "el excelente idioma maya"), publicación que dirige Paulino Novelo en la ciudad de Mérida, de gran valor lingüístico, histórico, folklórico y hasta, en ocasiones, sencillamente literaria.

El viaje de Yucatán a Guatemala, aunque sea cosa de tres o cuatro horas, implica un cambio profundo, tanto de ambiente físico como de ambiente espiritual. Si el alma yucateca es en el fondo soñadora y tranquila como las tórridas e interminables estepas mayas, la del guatemalteco se perfila tan agitada y volcánica como la superficie de un país donde el dios Plurón no descansa en sus actividades ni por un momento. El mundo intelectual guatemalteco, concentrado casi exclusivamente en la capital, es seguramente el más nutrido y cosmopolita de Centroamérica.

En materia de bibliotecas, librerías, museos, archivos, escuelas, instituciones científicas y teatros, Guatemala no tiene nada que envidiar a sus vecinos. La biblioteca nacional, hábilmente dirigida por Carlos Samayoa Chinchilla, autor de aquel pequeño clásico, *Madre milpa*, dentro de un año se trasladará a un nuevo y suntuoso edificio ubicado en pleno centro capitalino. La Universidad de San Carlos, cuya Escuela de Verano pronto rivalizará con la de México, ofrece excelentes cursos de literatura hispanoamericana, además de los especializados en las letras patrias, siendo particularmente notable el que dicta en la Universidad el poeta y novelista Flavio Herrera.

El núcleo literario de más renombre en Guatemala actualmente está vinculado con la página literaria del prestigioso diario *El Imparcial*, cuyo director es el cultísimo crítico e historiador, David Vela. Ahí están los escritores de fama ya continental: Rafael Arévalo Martínez, Carlos Wyld Ospina, César Brñas, Miguel Ángel Asturias, Flavio Herrera y Carlos Samayoa Chinchilla. En casi todos los otros países centroamericanos la escasez de revistas literarias es dolorosamente patente, pero Guatemala cuenta con varias de indiscutible valor: *La Revista de Guatemala*, la *Revista de la Facultad de Humanidades*, *Azul*, *Cultura Popular* y *Viento Nuevo*.

La actuación cultural del gobierno que pre-

side el presidente Arévalo ha sido criticada por un sector de la intelectualidad guatemalteca, pero es de notar que el actual gobierno, además de suministrar fondos para la nueva biblioteca, está patrocinando dos colecciones de obras literarias, la una denominada "Clásicos del istmo", la otra, "Libros de Guatemala". En la segunda encontramos, entre otras obras meritorias, las novelas *Anaité* y *Entre la piedra y la cruz*, de Mario Monteforte Toledo, sin duda el mejor dotado de los jóvenes novelistas guatemaltecos.

En El Salvador —país que se acerca mucho a Guatemala estéticamente, aunque el fermento literario sea menos bullicioso— el papel que desempeña la Universidad Nacional, centro del pensamiento liberal y democrático de la nación, bien puede calificarse de heroico, dado el perpetuo estado de sitio que caracteriza la vida política cuscatleca. Todo lo que se edita en El Salvador, lo mismo que en Nicaragua y Honduras, está sujeto a la censura oficial, ya abierta, ya oculta, pero siempre presente. Mas, a pesar de la asfixiante atmósfera que rodea a los literatos, la vida cultural salvadoreña registra algunos hechos dignos de mencionarse. La Universidad, por ejemplo, acaba de reorganizar la facultad de humanidades, en la que, pese a la saña oficialista, colabora el mejor elemento intelectual del país. Allí dicta el poeta Julio Enrique Avila un magnífico curso de literatura española e hispanoamericana. La Biblioteca Nacional, aunque pequeña, está prestando valiosos servicios públicos. Notable también, por el alcance que podrá tener, es la Casa de la Cultura, fundada en julio de 1948, que organiza conferencias sobre temas literarios, mantiene una excelente biblioteca, patrocina la publicación de obras salvadoreñas, además de proteger y alentar a los nuevos escritores. Entre los fundadores están Claudia Lars, Baudilio Torres, Ricardo Trigueros de León y Raúl Contreras.

Entre los escritores poco conocidos fuera del país, pero muy dignos de estudio, se destaca el poeta José Arce Valladares, autor del *Romancero de Yndias* (1947) y *Estoria del arca abierta* (1948), poemas escritos en el castellano del siglo diez y seis, de jocoso y sabroso estilo, que nos recuerda el de las *Leyendas de Guatemala* de Batres Montúfar. Poetas de mucho talento lo son también Alberto Guerra Trigueros, el de *El Surtidor de Estrellas*, y Serafín Quiteño, cuyo tomo de poesía, *Corazón sin S*, le ha valido bien merecidos elogios de la crítica internacional. En lo tocante a la prosa cuscatleca, las obras más interesantes de la época de la post-guerra son dos colecciones de cuentos, *Guaro y champaña*, por Hugo Lindo, y *De dos tierras*, del escritor nica refugiado en El Salvador hace años, José Felipe Torruño. Acaba de volver a El Salvador la egregia poetisa Claudia Lars, después de una estada de dos años en los Estados Unidos, donde tuvo a su cargo la cátedra de literatura hispanoamericana en Mills College. Claudia Lars, de personalidad tan diáfana y hermosa como su propia poesía, está preparando una obra autobiográfica que llevará por título *Recuerdos de infancia*. En el género novelesco descuella la maciza novela de Miguel Ángel Espino, *Hombres contra la muerte*, cuya acción se desarrolla en el tenebroso territorio de Belice.

La única revista literaria que se edita actualmente en El Salvador es *Ateneo* —de las mejores, desde luego— aunque otra revista, de orientación católica, *ECA (Estudios Centro-Americanos)*, ya en el tercer año de publicación, ofrece gran interés para el estudiante de las letras hispanoamericanas. El *Boletín bibliográfico*, editado por la Biblioteca Nacional, es sin duda la mejor publicación de esa índole en toda la América Central.

Honduras, al igual que El Salvador, vive ensombrecido por una dictadura de tipo criollo, aunque no de las peores, por cierto. La Biblioteca Nacional de Honduras, por lo descuidada y empolvada que se encuentra, puede decirse que no existe. La Universidad funciona, pero la facultad de filosofía y letras no, aunque se proyecta su reorganización.

El más destacado escritor hondureño es Carlos Izaguirre, autor de aquella novela mo-

JOHN M. KEITH, S. A.

SAN JOSE, COSTA RICA

Agentes y Representantes de Casas Extranjeras

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de Escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfin SERVEL
Balanzas "TOLEDO" (Toledo Scale Co.)
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rand Inc.)
Pinturas y Barnices (The Sherwin-Williams Co.)
Duplicador GESTETNER (Gestetner Ltd. Londres)

Dr. E. García Carrillo

Corazón y Vasos

CITAS EN EL TEL. 4328.

Electrocardiografía
Metabolismo Basal
Radioscopía